ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(98)/ST/40

18 de mayo de 1998

(98-2017)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Segundo período de sesiones
Ginebra, 18 y 20 de mayo de 1998

Original: inglés

ALEMANIA

Declaración distribuida por el Excmo. Sr. Dr. Günter Rexrodt,
Ministro Federal de Economía

Mañana celebramos el Cincuentenario del GATT. Se trata de una realización enorme: 50 años de sistema multilateral de comercio basado en normas. La apertura de los mercados y la libre competencia han fomentado la eficiente división del trabajo, la innovación tecnológica y los beneficios económicos para todas las partes contratantes.

Las corrientes mundiales de comercio e inversiones son el motor del crecimiento y la prosperidad de la economía mundial.

En los 50 años pasados, muchos países Miembros han pasado de la oscuridad de la pobreza a ser las llamadas "economías emergentes".

Y muchos otros se han liberado de la planificación económica centralizada para convertirse en eficaces economías en transición.

Es ésta una prueba clara de las realizaciones sobresalientes del GATT y de la OMC.

Justifica nuestra voluntad y coraje políticos de seguir adelante. Estamos en el buen camino desde hace 50 años y debemos mantenernos en él al entrar en el próximo siglo.

Los países que todavía no son miembros de la OMC deben adherirse plenamente a ella lo antes posible, reconociendo las normas del sistema.

Deseamos que la OMC sea una Organización verdaderamente universal.

Dirijamos nuestros trabajos de hoy y de mañana a un examen cabal de la aplicación de nuestros compromisos vigentes, y a llegar a un entendimiento general sobre la preparación de nuevas negociaciones completas para el año 2000.

Me consta que, para un considerable número de Miembros, la principal prioridad está en la plena aplicación de las obligaciones existentes.

Por mi parte, también estoy convencido de que es de importancia crucial aplicar plenamente las normas multilaterales que acordamos en la Ronda Uruguay.

Pero, si bien éste es un aspecto esencial de toda nuestra tarea no debe impedirnos mirar adelante. El programa incorporado significa que a partir del año 2000 habremos de revisar, de todos modos, muchos importantes Acuerdos concertados en la OMC.

A este respecto, algunas de las cuestiones más importantes y complejas son la agricultura y el comercio de servicios.

La finalidad principal de todas estas negociaciones será mejorar el acceso a los mercados.

Aprendimos en la Ronda Uruguay que estas negociaciones sólo pueden tener éxito si se desarrollan sobre una base global con el apoyo político de todos los Miembros de la OMC.

Para poder hacer frente a los desafíos y aprovechar las oportunidades de la globalización, debemos comprometernos de nuevo a realizar un programa ambicioso.

El programa decidido en Singapur se centra en la contratación pública, la facilitación del comercio y las llamadas cuestiones "de comercio y", como las inversiones, la competencia y el medio ambiente.

Hemos de fundarnos en esto y tratar de conseguir una mayor liberalización en sectores como el de los aranceles aplicados a los productos industriales, y los obstáculos no arancelarios.

Vivimos en un mundo de diversidad y los distintos países tienen niveles de desarrollo diferentes.

Para facilitar la integración de los países en desarrollo en el sistema multilateral, hemos acordado el trato especial y diferenciado.

Mi Gobierno sostiene decididamente todas las iniciativas de la OMC, el CCI y la UNCTAD, destinadas a mejorar aún más el acceso a los mercados para las exportaciones de los países en desarrollo, fortalecer la capacidad exportadora de esos países mediante la asistencia técnica, y crear las condiciones para la aplicación de las normas multilaterales.

Con esto se debilitarán las fuerzas del proteccionismo, fuerzas que siempre están al acecho de excusas y chivos expiatorios.

La libertad de los mercados y la igualdad de oportunidades nunca pueden ser un camino de una sola dirección.

Pero no tengo que recordar a esta Conferencia que los países más desarrollados tenemos una responsabilidad mayor.

Debemos ampliar los mercados libres y dar acceso libre a los mercados a los países más débiles del sistema mundial.

Los retrocesos dolorosos, como la crisis financiera de algunas economías asiáticas, no deben hacernos abandonar estos compromisos.

Las gentes deben entender que Asia no se enfrenta a una crisis del sistema multilateral.

Más bien, la causa de la crisis es la falta de funcionamiento de las instituciones y la falta de normas transparentes.

Más que nunca, debemos trabajar ahora con mentalidad abierta para introducir reformas estructurales, reformas reglamentarias, adaptación a nuevas tecnologías e innovación.

Esta Reunión Ministerial es una oportunidad única para establecer una orientación política clara para nuestros futuros trabajos y negociaciones.

El Consejo General debe preparar el camino para las próximas negociaciones de fondo, de modo que los Ministros puedan decidir iniciar las negociaciones en su tercera reunión, en 1999.

En tanto que Ministros de Comercio, somos los encargados de asegurar y fortalecer el sistema multilateral; por tanto, en esta reunión no debemos limitarnos solamente a hacer balance. Es hora de preparar nuevas iniciativas para la liberalización del comercio y las inversiones.